

Memoria de un Seminario de Mitología Clásica

Cuando los dioses nos recuerden...



Con más de seis años de trabajo ininterrumpido, esta experiencia docente tan particular reúne en un todo la extensión, la docencia y la investigación.

Bernardo Enrique Flores Ortega *

El mito, como relato basado en situaciones reales o imaginarias de un orden del mundo anterior al actual, establecido en un tiempo distinto al cronológico, tiene en la Universidad de Los Andes Núcleo Táchira, un espacio dónde expresarse, a través de una experiencia docente muy particular que reúne en un todo, la extensión, la docencia y la investigación.

Este seminario se ha transformado en cátedra permanente debido al interés que los mitos suscitaban en los participantes y a la afluencia, cada vez mayor, de todo tipo de personas.

El término griego *mitología* lleva implícitos dos sentidos: por una parte, se refiere a cuentos –*mythoi*–, y, por otra, a la acción de contar –*legein*–. Entre la amplísima variedad de estas fábulas sagradas que se hallan recogidas a lo largo y ancho de la literatura grecolatina, son conocidas las teogonías, cosmogonías, antropogonías, epopeyas o ciclos heroicos, gigantomaquias, etiologías y escatologías. Los mitos *teogónicos* relatan el origen y la historia de los dioses: se hallan en la Teogonía de Hesíodo; los *cosmogónicos* explican la creación y el orden del mundo: véase Eurínome en el mito pelaso de la creación, o los mitos homérico, órfico y olímpico que cuentan el origen del mundo; los *antropogónicos* narran sucesos relativos a la aparición del hombre: el mito platónico del andrógino narrado en el Banquete, Deucalión y Pirra, entre otros; las *gigantomaquias* describen las hazañas y luchas entre gigantes y dioses: cíclopes, titanes, hecatónquiros, etc.; los *etiológicos de origen* explican las causas del nacimiento y las transformaciones de los seres (animales, plantas) y las cosas (ciudades, oficios, artes, costumbres, instituciones, etc): las metamorfosis descritas por Ovidio; los *escatológicos* tratan de explicar el futuro de los pueblos y el

fin del mundo: las apocatástasis de los griegos; los *morales* exhiben la lucha constante entre el bien y el mal instituyendo normas de conducta socialmente aceptadas: Tántalo, Sísifo, Níobe, entre muchos otros¹. Mircea Eliade agrega a esta clasificación los siguientes: mitos de ascensión, crípticos o concentrados, de renovación, de construcción y de iniciación².

Desde la perspectiva de las investigaciones actuales, la mitología es la ciencia que estudia la vida de los mitos en el seno de las sociedades arcaicas y contemporáneas, y su vigencia se muestra en el interés que hay en las ciencias humanas de hoy por los estudios mitológicos: seminarios de mitología clásica y universal, postgrados de psicología, psiquiatría, filosofía o antropología dan testimonio de ello.

Un aula abierta sostenida por la fuerza de los mitos

El 30 de mayo de 1996 se inició, como una actividad de extensión, docencia e investigación en la Universidad de Los Andes-Táchira, el “Seminario de Mitología Clásica”, coordinado por el autor de este artículo. Hoy, a más de seis años de trabajo ininterrumpido, esta experiencia docente tan particular reúne en un todo la extensión, la docencia y la investigación. Se transformó en una cátedra permanente, debido al interés que los mitos suscitaban en los participantes y a la afluencia, cada vez mayor, de todo tipo de personas: profesores y alumnos de Castellano y Literatura y Comunicación Social de la ULA, psiquiatras, psicólogos, artistas plásticos, actores de teatro, músicos y, finalmente, los alumnos del Postgrado en Psiquiatría del Hospital Central de San Cristóbal.

Cabría preguntarse ¿por qué los estudiantes persisten en asistir aún cuando el curso no otorga certificado, ni título alguno? Quizá la fuerza de los mitos los retiene. Tal vez les gusta la dinámica del Seminario, de lectura lenta, reflexiva y comentada, donde la participación de todos es activa y donde cada quien puede establecer un vínculo entre el mito y su propia vida cotidiana, o hacer el papel de algún personaje en lecturas dramatizadas de obras de Sófocles, Eurípides o Esquilo en un clima de libertad, respeto y crecimiento personal.

Experiencias similares en Venezuela

En Venezuela conozco sólo dos casos en que se ha trabajado la mitología clásica como objeto permanente de estudio: el primero de ellos fue el analista jungniano Rafael Emilio López Pedraza quien, como profesor de Mitología en la Escuela de Letras de la UCV, dirigió un seminario entre 1976 y 1989. El segundo es el Dr. José Manuel Briceño Guerrero, quien mantuvo durante la década de los 80 y hasta principio de los 90 un Seminario de Mitología Clásica en la Universidad de Los Andes, al cual me incorporé desde 1983, y de quien aprendí a ver con otra mirada el sentido de los relatos contenidos en los mitos antiguos y el valor y la vigencia del pensamiento clásico en la cultura de Occidente.

Notas

1. Véase mi libro *Tras la huella del mito*, Mérida: CDCHT-ULA, 2002.
2. Mircea Eliade, *Tratado de historia de las religiones*, Madrid: Ediciones Cristiandad (T.II), 1974.

* PROFESOR TITULAR, DEPARTAMENTO DE IDIOMAS, COORDINADOR DEL GRUPO "COMUNICACIÓN, DESARROLLO E INTEGRACIÓN", UNIVERSIDAD DE LOS ANDES - NÚCLEO TÁCHIRA. e-mail: floresortega@hotmail.com



Los clásicos: una alternativa para promover lectura en el aula de clases

Con este título Alix Vargas, alumna del Seminario, desarrolló su Trabajo de Grado en la Especialización en Promoción de la Lectura y la Escritura, adscrita a la ULA-Táchira. Los resultados fueron sorprendentes: usando el taller como estrategia para motivar a sus alumnos de séptimo y octavo grados de la Escuela Básica, mediante lecturas comentadas, narración de mitos, diapositivas y películas relacionadas con la mitología grecolatina, logró producir en ellos tal interés por las literaturas clásicas que después de leer a los grandes poetas, como Homero, Hesíodo, Apuleyo, Ovidio y Virgilio, entre otros –lecturas insólitas, por cierto, en niños de 12 a 13 años–, ellos mismos elaboraron guiones y montaron su propio taller de títeres con obras como “La historia de Pandora”, “El rapto de Europa”, “El minotauro”, “Eros y Psique” y “La Odissea”. ¿Qué alcance tiene este tipo de actividad pedagógica? Incentivar en los niños el reconocimiento y aprecio por la obra de arte, no sólo en la literatura, sino en la pintura y en las artes escénicas, como fuentes de inspiración y enriquecimiento cultural y espiritual; consolidar valores éticos y morales, expresados en sus reflexiones, en su crecimiento personal y en su autoestima; estimular en ellos una valoración por su producción creativa e intelectual, reconociendo que ello demanda esfuerzo personal y compromiso social recompensado por el disfrute y la recreación. Se trata, sin lugar a dudas, de una experiencia pedagógica muy particular, muy interesante y, sobre todo, muy valiosa. De ella se destaca la importancia que tiene la lectura de los grandes escritores clásicos en el desarrollo del lenguaje y de la mente.